



Marc, Augé

El célebre antropólogo Marc Augé (Francia, 1935) se ha convertido en una figura de referencia para una antropología de la modernidad tardía. Algunos de sus libros traducidos al castellano son *El viajero subterráneo*. *Un etnólogo en el metro*; *Los no lugares, espacios del anonimato*; *Una antropología de la sobremodernidad*; *Ficciones de fin de siglo*; *El mundo después del 11 de septiembre*; *¿Por qué vivimos?* Por una antropología de los fines; Por una antropología de la movilidad; *Diario de guerra y Elogio de la bicicleta*. Adriana Hidalgo editora ha publicado *Futuro* (2012), en su colección Fundamentales.

riverside
agency

El viaje imposible

Autor: Marc, Augé

Gedisa

ISBN: 978-84-18914-62-1 / Rústica / 144pp | 153 x 225 cm

Precio: \$ 22.200,00

Desde Disneylandia hasta el Mont-Saint-Michel, desde las pirámides egipcias hasta los castillos de Baviera, desde Venecia hasta París o Nueva York, la interminable rueda del turismo no para nunca de dar vueltas. Con el ojo atentamente fijado en el objetivo de la cámara, en vez de contemplar la realidad, los turistas transforman un mundo en imágenes que está, él mismo, invadido por las imágenes.

Lo que busca el turista de viajes organizados es la foto del catálogo o de la pantalla de Internet y si la realidad que encuentra no es la «prometida» queda defraudado, se siente perdido e incapaz de hacer su propia experiencia. El turista individual y culto también está sometido a la esclavitud de las imágenes. No puede dejar de buscar escenarios ya codificados por la ficción, lugares dignificados y mitificados por famosos observadores anteriores desde distintos discursos culturales. No se fía de su propia vivencia, sino que tratará de adoptar los ángulos de vista de ellos con la pretensión de experimentar, comprender o gozar como éstos, sin tener apenas en cuenta lo que le rodea de hecho.

Analizando las actitudes de los visitantes de algunas playas, paisajes, monumentos o plazas emblemáticos del turismo, Marc Augé muestra no sólo que la mayoría de los lugares míticos y románticos nos hacen vibrar porque fueron escenarios de grandes novelas o películas. También en esos lugares mismos se hace lo posible para revestirlos con los símbolos e insignias buscadas por los turistas. De esta manera se redobra la ficción desde el observador y lo observado, de modo que la realidad está en peligro de quedar del todo inaccesible.

Desde Disneylandia hasta el Mont-Saint-Michel, desde las pirámides egipcias hasta los castillos de Baviera, desde Venecia hasta París o Nueva York, la interminable rueda del turismo no para nunca de dar vueltas. Con el ojo atentamente fijado en el objetivo de la cámara, en vez de contemplar la realidad, los turistas transforman un mundo en imágenes que está, él mismo, invadido por las imágenes.